

03

EL APRENDIZAJE DE SABERES ANCESTRALES SOBRE PLANTAS MEDICINALES A TRAVÉS DEL JARDÍN ESCOLAR EN CUMBAL

THE LEARNING OF ANCESTRAL KNOWLEDGE ABOUT MEDICINAL PLANTS THROUGH THE SCHOOL GARDEN IN CUMBAL

Alba Nelly Cuaical Tapie¹

E-mail: albacuaical4@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0531-8881>

Segundo Polibio Tapie Alpala¹

E-mail: segundop87@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2394-4138>

¹Universidad Popular del César, Colombia.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Cuaical Tapie, A. N. & Tapie Alpala, S. P. (2022). El aprendizaje de saberes ancestrales sobre plantas medicinales a través del jardín escolar en Cumbal. *Revista Conrado*, 18(S3), 22-29.

RESUMEN

El objetivo del siguiente estudio es poder juzgar la importancia del jardín escolar como estrategia interdisciplinaria dentro de un escenario pedagógico, lo cual nos permitiría fortalecer el aprendizaje de saberes ancestrales relacionados con las plantas medicinales en la Institución Educativa Divino Niño Jesús, Municipio de Cumbal, departamento de Nariño.

En cuanto a la metodología, esta investigación se enmarca en el enfoque cualitativo, con un diseño de investigación-acción-participativa, utilizando técnicas de recolección de datos, por medio de entrevistas y encuestas, las mismas que se realizaron a estudiantes de sexto grado, padres de familia y docentes del área de ciencias naturales. Los datos obtenidos fueron analizados cualitativamente, lo cual nos lleva a la conclusión de que en el jardín escolar se puede trabajar diferentes temas, siendo un escenario propicio para el aprendizaje de saberes ancestrales, el equilibrio de la salud y el buen vivir.

Palabras clave:

Estrategia interdisciplinaria, jardín escolar, aprendizaje, saberes ancestrales, plantas medicinales

ABSTRACT

The objective of the following study is to be able to judge the importance of the school garden as an interdisciplinary strategy within a pedagogical scenario, which would allow us to strengthen the learning of ancestral knowledge related to medicinal plants in the Divino Niño Jesús Educational Institution, Municipality of Cumbal, department from Narino. Regarding the methodology, this research is part of the qualitative approach, with a participatory-action-research design, using data collection techniques, through interviews and surveys, the same ones that were carried out on sixth grade students, parents and teachers in the area of natural sciences. The data obtained were analyzed qualitatively, which leads us to the conclusion that different topics can be worked in the school garden, being a propitious scenario for learning ancestral knowledge, the balance of health and good living.

Keywords:

Interdisciplinary strategy, school garden, learning, ancestral knowledge, medicinal plants

INTRODUCCIÓN

El Municipio de Cumbal, es un territorio que concentra mayoritariamente población indígena con creencias sociales y culturales que engendran saberes ancestrales centradas en la convivencia armónica con la madre tierra y la naturaleza para guardar el equilibrio integral entre territorio, cuerpo, mente y espíritu, que busca priorizar la salud humana siendo esta un producto del bienestar del territorio. No obstante, la tradición en la transmisión de los saberes ancestrales sobre el conocimiento de las plantas medicinales para curar las enfermedades propias del territorio indígena se ha perdido con la incorporación de la medicina convencional, principalmente por la falta de investigación en este campo de la medicina, la medicina ancestral es vista con ambigüedad y se van desarraigando los hábitos en el uso de las plantas medicinales para la salud colectiva. (Vallejo & Peral, 2011)

Análogamente, se observa en los niños y jóvenes indígenas desmotivación desde el aula por los saberes ancestrales, de aquí que se considera fundamental desde educación ambiental emprender actividades que involucren el jardín escolar como un escenario pedagógico que oriente los procesos de aprendizaje de dichos saberes, de manera que rescate el conocimiento ancestral del cultivo, usos y aplicaciones de las plantas medicinales propias del territorio en pro del buen vivir de la comunidad indígena de Cumbal. (Pérez-Rodríguez et al., 2017).

En este respecto se formuló la interrogante de ¿Cómo hacer del jardín escolar un escenario pedagógico, para aprender los saberes ancestrales asociados a las plantas medicinales, con los estudiantes de grado 6 de la Institución Educativa Divino Niño Jesús, Municipio de Cumbal? en torno a la pregunta se planteó el siguiente objetivo, juzgar la interdisciplinariedad del jardín escolar como escenario pedagógico para fortalecer el proceso de aprendizaje de los saberes ancestrales asociados a las plantas medicinales, en la Institución Educativa Divino Niño Jesús, Municipio de Cumbal-Nariño.

Marco Teórico

El marco teórico proporciona una visión de donde se sitúa el planteamiento propuesto dentro del campo de conocimiento en el cual se moverá la investigación. La elaboración del marco teórico sustenta bibliográficamente el estudio, una vez que ya se ha planteado el problema (se han establecido los objetivos y preguntas de investigación), y se ha evaluado su relevancia y factibilidad.

Una vez expuesto los aportes de los antecedentes que orientan los aspectos generales relacionados con el tema de estudio, se procede al desarrollo del siguiente

apartado, el cual corresponde a las bases teóricas, generadas de un análisis y revisión crítica de la bibliografía donde se integran las concepciones, planteamientos y posturas de autores relevantes afines al tema de investigación.

En este sentido, la sistematización de la información teórica recabada conlleva a la conformación del constructo teórico que introduce a las categorías apriorísticas que orientan el estudio, en este orden, el jardín escolar, escenario pedagógico (Cuaical & Cuesta, 2017) saberes ancestrales (Jamioy, 1997), las plantas medicinales (Cortez-Gallardo et al., 2004); educación ambiental (Avendaño & William, 2012), entre otras. Desde este marco de referencias y desarrollando el estudio a luz de los hallazgos, la investigación se ubica pertinentemente dentro de un modelo pedagógico constructivista social, fundamentado en la importancia de las interacciones del contexto social, histórico y cultural, que se enfoca en la dialéctica entre el individuo y la sociedad dentro del análisis histórico.

Jardín Escolar

El término de jardín escolar también conocido como huerta escolar, y en este particular, se utiliza como un espacio colectivo para cultivar la tierra que funge como expresión que toda la comunidad educativa, en este sentido, proporciona un escenario para el desarrollo de competencias investigativas y reflexión crítica que fomentan la adquisición de nuevos conocimientos (Vera, 2015). En este proceso se genera un aprendizaje significativo para los estudiantes quienes interactúan con los docentes, familiares y demás miembros de la comunidad que participan en las actividades del jardín.

Conforme a lo anterior, existen propuestas que corroboran que la implementación de un jardín escolar reporta la efectividad de este espacio como una excelente herramienta didáctica que fomentan la cultura ambiental, asimismo motiva a la comunidad a renovar la transmisión de los saberes ancestrales de sus padres y abuelos, quienes han conocido la medicina natural para sanar la molestia del cuerpo o del espíritu (Burbano & Gómez, 2020).

El entorno social dentro del jardín escolar propicia valores como la solidaridad, la cooperación y la responsabilidad por el cuidado por de las plantas y el ambiente (Martín, Huertas & Uribe, 2017), además la oportunidad de interrelacionar los conocimientos de diversas áreas académicas, por tanto, es muy adecuada para establecer la interdisciplinariedad entre las asignaturas y análogamente estimular procesos de investigación del medio ambiente natural y social; esencial para organizar el currículo del aula (Palma, 2005).

Justamente, la labor de cultivar a partir del saber ancestral de las plantas medicinales se vislumbra como influencia en el compromiso social y reafirma la identidad de los estudiantes indígenas y la interculturalidad (Santacruz, 2018), formar personas integrales, autónomas, reflexivas, críticas, con capacidad de argumentar frente a la situación actual del planeta, para defenderlo y conservarlo, bajo una sana convivencia y participación activa en la transformación del entorno.

Saberes Ancestrales

Esencialmente la transmisión de saberes se genera en la comunidad indígena por la tradición oral, sobre este particular,

“El saber indígena es un saber dinámico que se recrea a diario en los actos, hechos y circunstancias del hombre en relación con lo divino, la naturaleza, con la familia, la comunidad y la sociedad en general. Es decir, los saberes indígenas siempre han constituido una riqueza intelectual para formar hombres comunitarios (Jamioy, 1997).

Así pues, los saberes ancestrales son reconocidos como el conjunto de conocimientos que conforman el acervo cultural de los pueblos, promovido mediante la tradición oral de los sabedores, abuelos y los padres a cada una de las nuevas generaciones. Estos saberes se hallan inmerso el valor de las plantas curativas, de aquí que se integra el aprendizaje de la identidad cultural entre los miembros de la familia, la escuela y dentro de la propia comunidad.

Plantas Medicinales

Principalmente el manejo tradicional de la medicina en el pueblo de los Pastos se plantea desde un conocimiento empírico que se acumula por la experiencia en el tiempo. En correspondencia a esta visión es empleado habitualmente en ritos y ceremonias con procedimientos, tratamientos y formas de usos de las plantas medicinales para elaborar remedios, con los cuales buscan apartar espiritualmente a las personas de un mal que los aqueja y que en efecto previenen y alivian las dolencias.

Entre las plantas medicinales de esta región, se encuentran; manzanilla (*Chamaemelum nobile*), ruda (*Ruta*), valeriana (*Valeriana officinalis*), verbena (*Verbena officinalis*), toronjil (*Melissa officinalis*), romero (*Salvia rosmarinus*), hierba buena (*Mentha piperita*), abutilon, milenrama (*Achillea*), culantrillo (*Adiantum sp*), cedrón (*Aloysia*), eneldo (*Anetun graveolens*), eneldo (*Artemisia*), avena (*Avena sativa*), chilco (*Baccharis*), margarita (*Bellis perennis*), ñachag (*Bidens andicola*), borraja (*Borago*

officinalis), borrachera (*Brugmansia aurea*), caléndula, paico (*Chenopodium*), entre otras.

Estas plantas tienen diferentes efectos, propiedades curativas y formas de uso como infusiones por vía oral, cataplasma, extracto por vía externa que tiene efectos sanadores sobre las distintas enfermedades que afectan a la población, entre las cuales se reconoce, la enfermedad del espanto, la circa, mal de viento, entre otras que se alivian combinando las plantas con prácticas médicas donde se realizan ritos, limpiezas, pócimas, brebajes y alimentos que posibilitan restablecer el equilibrio natural del ser humano y, con ello, la salud.

En este orden de ideas, (Avendaño & William, 2012) corrobora este pensamiento en torno a la importancia de la EA, como factor para generar la responsabilidad social a la cual se debe acudir, para lograr los propósitos de tener un medio ambiente más sano, donde se puede vivir adecuadamente. “En materia de desarrollo y formación, los procesos de enseñanza - aprendizaje de la educación ambiental han sido abordados por la relevancia que representa, pero no con la suficiente seriedad que ella merece” (p. 95).

Dentro del desarrollo sostenible se debe considerar el hecho de brindar, dentro de las IE, los escenarios propicios como la huerta escolar, para que los niños y las niñas asimilen y desarrollen nuevas tendencias y actitudes respecto al tema de la protección del medio ambiente, en donde las plantas medicinales tienen un lugar especial, de modo que la sustentabilidad ambiental se deriva de las actividades antropogénicas (Manrique, 2020). En tal sentido el trabajo en el jardín escolar integrando los conocimientos ancestrales en convivencia con los recursos naturales son parte fundamental de los bienes y servicios que la sociedad indígena ofrece, sin embargo, el su uso indiscriminado y equivocado, quedan sujetos a procesos de degradación que terminan afectando al planeta.

MATERIALES Y MÉTODOS

El presente estudio se enmarca dentro en el enfoque cualitativo con un diseño de investigación-acción, puesto de que esencialmente, propiciar el cambio social, transformar la realidad (social, educativa, económica, administrativa, entre otros) en este sentido, cada una de las personas son consciente del problema y se comprometen para transformarla (Sandín, 2003). La metodología se encamina a implicar la práctica pedagógica con la comunidad por lo que se busca un alcance explicativo para responder al por qué de los hechos, eventos y fenómenos físicos o sociales que giran en torno a la propuesta del jardín escolar que funcione como un escenario pedagógico

para transmitir los saberes ancestrales asociados a las plantas medicinales.

En relación a la población se seleccionó la Institución Educativa Divino Niño Jesús, Municipio de Cumbal, de donde se priorizó una muestra a través de una dinámica no probabilística y por conveniencia a un grupo de estudiantes del grado 6to, docentes de ciencias naturales, padres de familia y el apoyo de mama, taitas, y sabedores reconocidos de la medicina ancestral del territorio indígena de Cumbal, considerando las siguientes características: se tiene acceso y facilidad a la muestra de la comunidad indígena, en razón de que los investigadores forman parte de la comunidad educativa, se practican excelentes relaciones de diálogo y comunicación con todos los actores que son procedentes del territorio.

En la Institución Educativa Divino Niño Jesús, y de manera particular, los estudiantes del grado sexto, se puede observar en ellos que tienen un conocimiento mínimo del cultivo y utilización de las plantas medicinales, sus características, sus beneficios y sus posibles perjuicios.

La población sujeto del presente estudio, ha desarticulado en sus prácticas cotidianas la tradición oral, entendida ésta como la pedagogía propia, para interiorizar, aprender y conservar los saberes y los valores como herencia ancestral, mirando un debilitamiento del valor de la educación y el compartir la palabra en el fogón con la familia, porque al interior de ella, ha ingresado de manera muy lesiva las redes sociales, la tecnología, el consumismo; generando desarraigo cultural y dejando a un tercer plano los saberes ancestrales en el campo de la medicina propia, la salud, la educación, el respeto por la madre naturaleza y la biodiversidad en general. Para ello, los docentes, como actores clave de la educación de los niños y jóvenes, especialmente de los estudiantes del grado sexto, a quienes va enfocado el proyecto, deben estar preparados y actualizados en el tema de la siembra, el cultivo, el consumo, las características de las plantas medicinales, para que puedan motivar a esta población hacia la creación, mantenimiento y utilización de las plantas medicinales nativas del territorio, que requiere de la responsabilidad de todos y, que a la vez, estos conocimientos sean compartidos con otros sectores de la comunidad.

Entre las técnicas e instrumentos de recolección de datos utilizados fueron la observación no participante, entrevista, focus group y encuesta. En relación con la observación no participante empleada para recoger los datos mediante las experiencias cotidianas dentro y fuera del aula de los estudiantes del grado sexto.

Por otra parte, la entrevista, permitió reconocer las interrelaciones de los actores claves con el entorno y con el conocimiento sobre las plantas medicinales, para poder percibir el problema, brindar una posible solución y disponerse al cambio desde el ejemplo. La entrevista de 21 ítems se aplicó a los docentes de la institución educativa, y está estructurada por con respuestas abiertas cuya finalidad fue indagar, respecto al problema objeto de estudio, recabando una información muy valiosa.

En relación con la encuesta: se aplicó un cuestionario dirigido a los padres de familia, el cual consta de 23 ítems donde se combinaron opciones simples con cuatro alternativas de respuestas y otras de selección múltiples. Teniendo en cuenta la información obtenida, se realizará un diagnóstico, el cual orientó y definió la problemática en materia de salud para recuperar los saberes ancestrales. Y durante el focus group, constituyó una técnica cualitativa que resultó muy efectiva para recabar información a partir de los sabedores de la localidad a quienes se entregó una hoja de ruta de 24 preguntas, donde se discutieron los temas en el orden de las categorías de estudio.

El análisis cualitativo se orientó para organizar, sistematizar, analizar y comprender la información recolectada con la participación de sabedores, mayores, mayoras, estudiantes, padres de familia y docentes, con el propósito de contribuir a dar solución a la problemática existente, transformando una realidad mediante la acción investigativa. Para el procesamiento de la información se realizó un análisis con métodos cualitativos a partir de los instrumentos, aplicando las etapas transcripción, reducción y categorización (Martínez, 2010; Strauss & Corbin, 2012), en el siguiente orden:

- Transcripción y reducción de datos: en esta etapa se registraron las respuestas en la matriz de transcripción para determinar los elementos comunes y reducir la información.
- Categorización; se relacionan las respuestas similares y se extraen las categorías para a priori que se planearon en el cuadro de categorías iniciales.
- Estructuración y Síntesis: los productos del análisis realizado sobre la información obtenida de los instrumentos; en este orden se aplica la hermenéutica dialéctica, a fin de plantear metáforas y analogías que se especificaron en las categorías a priori, de modo que pudo establecer una síntesis descriptiva del tema de estudio.
- Triangulación: consistió en documentar y hacer comparaciones o contrastes de la información, como la triangulación de los datos, la triangulación de las teorías similares que sustentan la investigación y asimismo se confrontó la realidad con la teoría.

RESULTADOS

Como resultado de las concepciones que emergen de la investigación, el Jardín Escolar, se considera un espacio interdisciplinario, donde se pueden establecer una “correlación de las asignaturas” (Luis), con el conocimiento ancestral, logrando no sólo la “integración del hombre-naturaleza y las ciencias naturales” (Franklin), sino además contribuyen a “rescatar los usos costumbres de nuestra comunidad indígena” (Gustavo).

A las interrelaciones que se establecen entre las distintas asignaturas se plantean estrategias orientadas por la “investigación científica de las plantas, sus propiedades químicas, terapéuticas, analgésicas” (Vicent), así como “talleres que serán realizados con los docentes, padres de familia y autoridades tradicionales... formular proyecto educativo” (Natividad). A estas estrategias se suman el proyecto educativo, los talleres colectivos, trabajo práctico, investigativo y experimental en el campo. A este respecto, los autores coinciden en la importancia que representa la huerta escolar en el aprendizaje y refuerzo de conocimientos, como una estrategia fundamental en los espacios académicos para sensibilizar a los estudiantes sobre la protección y valoración que se le debe dar al medio ambiente, dada su relevancia en la vida del ser humano, con lo cual se genera actitudes de sensibilización y respeto, responsabilidad social, entre tantos otros beneficios, como el mismo fortalecimiento del trabajo en equipo (Montenegro, 2018).

El análisis de la categoría saberes ancestrales centradas en la comunidad de los pueblos de los Pastos, bajo la responsabilidad de los sabedores, quienes fundamentan su sabiduría en la: “Espiritualidad de la madre tierra, y de las sagradas plantas...” (Natividad) apoyados por conversatorios con los abuelos, entrevista con los mayores y conversatorio con los propios sabedores, para transmitir oralmente la tradición, como por ejemplo, la minga, el trueque, la payacua, el Shagra, entre otros usos y costumbres culturales.

Interesa hacer notar, que la experiencia investigativa plantea manifestaciones donde se asegura que “...minguando ... tradiciones culturales, el trabajo en la madre tierra y sobre todo valoren su identidad y territorio” (Fanny), esto constituye la...herencia ancestral y por lo tanto se debe fomentar y rescatar dichos saberes y tradiciones culturales (Tania), esencialmente al conjugar estos saberes en la etnoeducación en procura del rescate de los valores culturales.

Ante lo observado, en la actividad con los estudiantes se evidencia que estos presentan un desarraigo desde el contexto familiar, en lo referente a la importancia,

conocimiento, preparación de las plantas medicinales, sin embargo, vale resaltar que una vez que van adquiriendo, comprendiendo y fortaleciendo los conocimientos ancestrales y su importancia en la medicina ancestral.

La categoría plantas medicinales en el contexto estudiado surge de un concepto cultural donde, “...las plantas medicinales son espirituales, ellas adquieren el poder curativo de las energías que les brinda la madre tierra” (Fanny), con propiedades emparentadas a las entidades sobrenaturales las cuales mantienen el equilibrio natural de los seres que se encuentran en el entorno.

En la tradición indígena, la “medicina ancestral invoca el poder de los espíritus mayores del territorio, como volcanes, lagunas quebradas” (Fanny), con preparados de aromática con menta, con manzanilla, con Romero, con cedrón, con toronjil” (Vicent). Estas prácticas están en consonancia con el proceso histórico del hombre que ha aprendido a utilizar las plantas para sanar o mitigar sus enfermedades, en una relación armónica con la naturaleza (Cortez et al., 2004).

Lo que sienta las bases de un conocimiento empírico y la tradición de la oralidad, que se acumula por la experiencia en un tiempo para “compartirlo en familia... rescatando y dando gracias a la madre tierra por los frutos y beneficios que ella nos brinda” (Natividad), de esta manera, al visitar y palabrear con nuestros mayores, se fortalece el conocimiento y uso de plantas medicinales (Rosalba) y motivar a las nuevas generaciones para que escuchen a las personas mayores quienes son las poseedoras del conocimiento ancestral, ellos guardan en su memoria la sabiduría (Libia).

Bajo este principio del buen vivir, el indígena valora lo que tiene la tierra, conviviendo con la naturaleza y conservando su herencia ancestral. A razón de ello, se preserva la memoria, en el entendido de “recrear la palabra, fortalecer la memoria, conocer los usos y costumbres, hacer reparaciones de cosas negativas” (Fanny), que conllevan al bienestar mental, espiritual y corporal de los individuos.

DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Vale destacar, que el “jardín escolar se constituiría en un espacio para el aprendizaje de otros saberes propios de la cultura... dentro del pensum, la enseñanza de las plantas medicinales” (Natividad), que brinda valiosos recursos pedagógicos para la apropiación de conocimiento y la reflexión crítica sobre los temas ambientales (Vera, 2015).

Visto desde este análisis, se genera un panorama donde se destacaron aspectos interesantes en plano pedagógico y didáctico constituyendo un ambiente para

la exploración, interacción y experimentación, idóneo como un aula laboratorio (Cuaical & Cuesta, 2017), que favorece el desarrollo cognitivo desde: a) aprendizaje desde la práctica científica, b) el aprendizaje basado en proyectos, c) aprendizaje cooperativo o colaborativo, d) aprendizaje significativo que representa la relación entre la actividad en la huerta con la alimentación, la salud y el medio ambiente.

De igual manera, se justifican la necesidad de la conciencia ambiental, dado a la falta implicaciones de los estudiantes en área ambiental, por tanto, no se crea compromiso con la naturaleza y se muestran conductas apáticas hacia el medio ambiente. Este aspecto influye negativamente en la formación de valores ambientalistas, la espíritu investigativo y promoción de tradiciones culturales aliñados con el ambiente. (Vinces, Milán, & Muñoz, 2018)

Un aspecto clave en la actividad con los estudiantes, que mostraron al inicio del conversatorio poco conocimiento y apatía al tema, se observó un cambio de actitud evidenciando un mayor interés y compromiso por lo que resultó muy significativa y activa, especialmente cuando los estudiantes al momento de la siembra compartieron estos saberes y orientaciones. De aquí que los sabedores los dirigen las actividades del saber indígena, como patrimonio transmitido por tradición oral son compartidos en cada generación, en los espacios comunes que garantizan la existencia de los pueblos (Jamioy, 1997). En este sentido, se reivindica el saber ancestral en, la Declaración de las Naciones Unidas (Naciones Unidas, 2006), en sus artículos 12, 13 y 31, que busca salvaguardar el derecho indígena desde patrimonio intelectual y mantenerlo para las futuras generaciones.

En la comunidad se valora el papel que ejercen los sabedores o médicos tradicionales, además se destaca que todo se enseña y se aprende por herencia siendo el contexto familiar la primera escuela, pues allí uno tiene la posibilidad de aprender por tradición, para desempeñarse en diferentes campos del saber ancestral. Fenómeno que es planteado desde la teoría como:

el saber indígena es un saber dinámico que se recrea a diario en los actos, hechos y circunstancias del Hombre en relación con lo divino, la naturaleza, con la familia, la comunidad y la sociedad en general. Es decir, los saberes indígenas siempre han constituido una riqueza intelectual para formar Hombres comunitarios (Jamioy, 1997).

De lo anterior se deduce que la familia es la gestora directa de enseñar a temprana edad la importancia de mantener y preservar la cultura, en este caso el cultivo y la utilización de las plantas medicinales en casa, para tratar las diferentes dolencias físicas y espirituales, en el

contexto tanto familiar como comunitario. En este punto se reconoce la necesidad de integrar y rescatar los saberes perdidos en el tiempo, para el intercambio con otras culturas, de manera que se promueva el respeto de los valores ancestrales en otros contextos.

Basado en estos planteamientos, se infiere que los saberes ancestrales son prácticas propias de las comunidades indígenas, transmitidas por lo general de forma oral, de generación en generación, fundamentado en la tradición e integralidad de los conocimientos con el fin de mantener la cultura, costumbres, ritos, tradiciones que, en conjunto, representan la manera de ser y de vivir dentro de las comunidades indígenas vitalizado el valor ancestral de la tradición oral.

En correspondencia a esta visión es aplicado habitualmente en ritos y ceremonias con procedimientos, tratamientos y formas de usos de las plantas medicinales como; la manzanilla, toronjil, menta, romero, cedrón, ruda, jengibre, entre otros, para elaborar remedios, con los cuales buscan apartar espiritualmente a las personas de un mal que los aqueja y que en efecto previenen y alivian las dolencias. Entre otras concepciones, sobre las plantas medicinales son usadas en el marco de una tradición que se transmite de una generación a otra; en preparados, como infusiones, cataplasmas o zumos que se utilizan para limpiar el cuerpo, aliviar dolores articulares, musculares, en partos, entre otros

Como se aprecia, de acuerdo con el tipo de mal o enfermedad se procede de manera diferente, se utilizan plantas medicinales acordes y se realizan los rituales que tiene como finalidad invocar el poder sanador y energético de la planta para que el enfermo recupere el equilibrio corporal y espiritual. En el marco familiar, el proceso de enseñanza-aprendizaje de las plantas medicinales, se fortalecen al emprender acciones como: reconocimiento de plantas medicinales, cultivo de ellas y utilización; con el fin de que los niños adquieran unos conocimientos básicos de la medicina ancestral y luego estos, sean fortalecidos en la escuela por medio de la investigación, con el fin de mantener vivas estas tradiciones.

Desde el campo ambiental, el buen vivir puede entenderse como vivir en armonía con el territorio, emprendiendo prácticas sostenibles como: utilización de abonos orgánicos para sembrar la shagra ancestral, teniendo en cuenta las fases lunares, rotación de cultivos, pagamento a la madre tierra, rituales. En conclusión, La expresión buen vivir o *sumak kawsay*, se refiere a un modo de vida sostenible y a un desarrollo social diferencial que no deteriore la naturaleza ni atente contra los derechos humanos de las comunidades.

CONCLUSIONES

La información suministrada por los actores responde al objetivo de la investigación, luego del análisis se estableció una relación entre las categorías jardín escolar, escenario pedagógico, saberes ancestrales y plantas medicinales, en este respecto se puede juzgar la interdisciplinariedad del jardín escolar como escenario pedagógico para fortalecer el proceso de aprendizaje que parten de los saberes ancestrales en torno a los aportes de las plantas medicinales a la salud de la comunidad indígena y la preservación de su ambiente

Entre los temas que se resaltan, se considera que el aprendizaje constructivo y significativo se genera en escenarios adecuados, en este caso el jardín escolar, el cual despierta la curiosidad y el interés de los niños y las niñas, para rescatar y aprender los saberes ancestrales relacionados con el conocimiento de las plantas medicinales; como parte activa de la vida y la salud de las comunidades indígenas, estas son de vital importancia y conservación, de ahí la necesidad de incorporar pedagogías ancestrales como: los recorridos por el territorio, el compartir la palabra en las mingas de pensamiento y la tradición oral, entre otras.

A través de las contribuciones planteadas, se logró identificar las experiencias en el conocimiento de los actores, quienes expusieron que esta experiencia se adquirió principalmente por la tradición oral, transmitidos por los sabedores, abuelos, padres a las futuras generaciones, en este sentido se hace referencia al retorno a la tulpá que integra la escuela de padres, entre los cuales se mencionan las costumbres y tradiciones como: el trueque, la payagua, Shagra, la minga de pensamiento, a fin de renovar y rescatar el saber cultural.

Cabe destacar que todos los aspectos identificados en las experiencias de los actores entrañan el pensamiento del pueblo indígena que busca el buen vivir o sumak kawsay, arraigado al corazón y espíritu de la comunidad, pues comprende la complejidad de la vida de los pueblos indígenas en su ir y devenir histórico. El buen vivir, en el interior del proceso investigativo hace referencia a: trabajar la madre tierra con prácticas sostenibles, producir alimentos y plantas orgánicas, respetar la madre territorio, sanar las docencias físicas y espirituales con las plantas medicinales, practica de rituales, creencias, practica del valor de la reciprocidad, coherencia entre palabra y acción, pautas de crianza de la niñez y educación propia, como una filosofía expresada desde la unidad indígena.

Esta acción investigativa considera que al incorporar en el jardín escolar las pedagogías ancestrales como: los recorridos por el territorio, el compartir la palabra en las

mingas de pensamiento y la tradición oral, entre otras, se construye un aprendizaje significativo al despertar la curiosidad y el interés de los niños y niñas, por rescatar los saberes ancestrales estrechamente vinculado con el conocimiento de las plantas medicinales, que son parte esencial de la vida y la salud de las comunidades indígenas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Avenidaño, C., & William, R. (2012). La educación ambiental (EA) como herramienta de la responsabilidad social (RS). *Luna Azul*, 35(1), 94-115. <http://www.scielo.org.co/pdf/luaz/n35/n35a07.pdf>
- Burbano, A., & Gómez, F. (2020). La huerta escolar, como estrategia pedagógica para fomentar la cultura ambiental. (Tesis de Grado). Universidad Santo Tomás. <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/29352/2020angieburbanofranciscogomez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cortez-Gallardo, V., Macedo-Ceja, J. P., Hernández-Arroyo, M., Arteaga-Aureoles, G., Espinosa-Galván, D. & Rodríguez-Landa, J. F. (2004). Farmacognosia: breve historia de sus orígenes y su relación con las ciencias médicas. *Revista Biomédica*, 15(2), 123-136. <https://www.revistabiomedica.mx/index.php/revbiomed/article/download/381/393>
- Cuaical, D., & Cuesta, D. (2017). Influencia de los escenarios pedagógicos: aula de clase y laboratorio en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las ciencias naturales. *Revista Historia de la Educación Colombiana*, 20(20), 65-90. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6780721.pdf>
- Jamioy, J. (1997). Los saberes indígenas son patrimonio de la humanidad. *Nómadas (Col)*, (7), 64-72. <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105118909006.pdf>
- Manrique, A. (2020). *La huerta escolar como un ambiente de aprendizaje para aportar en la comprensión de la sustentabilidad ambiental*. (Tesis de Maestría). Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/24374/ManriqueZabalaAngieMallerly2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Martin, E., Huertas, Y., Uribe, A. (2017). *Guía para el maestro sobre la elaboración de la huerta escolar*. Universidad Nacional de Colombia. [https://www.lavega-cundinamarca.gov.co/Transparencia/BancoDocumentos/Anexo%20No%2036.%20Gu%C3%ADa%20para%20la%20Elaboraci%C3%B3n%20de%20huertas%20escolares%20\(1\).pdf](https://www.lavega-cundinamarca.gov.co/Transparencia/BancoDocumentos/Anexo%20No%2036.%20Gu%C3%ADa%20para%20la%20Elaboraci%C3%B3n%20de%20huertas%20escolares%20(1).pdf)

- Martínez, M. (2010). *Ciencia y arte de la metodología cualitativa*. Trillas.
- Montenegro, M. (2018). *La huerta escolar: un lugar para incentivar comportamientos proambientales*. (Tesis de Maestría). Universidad Pedagógica Nacional. <http://upnblib.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/11023/TO-22313.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Naciones Unidas (UN). (2006). *Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas*. Naciones Unidas. https://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf
- Palma, J. (2005). Los jardines históricos como ámbito de investigación escolar. *Revista de Investigación en la Escuela*, 56, 77-86. https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/61150/R56_7.pdf?sequence=1
- Pérez-Rodríguez, U., Varela-Losada, M., Lorenzo-Rial, M. A., & Vega-Marcote, P. (2017). Tendencias actitudinales del profesorado en formación hacia una educación ambiental transformadora. *Revista de Psicodidáctica*, 22(1), 60-68.
- Sandín, M. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones*. Mc Graw and Hill Interamericana.
- Santacruz, A. (2018). *Diseñar e implementar cultivos urbanos a partir de los saberes ancestrales de las plantas medicinales como escenario didáctico para la enseñanza aprendizaje de las ciencias naturales y educación ambiental en la Institución Educativa José Antonio Llorente con Estudiantes del grado 9-5*. (Tesis de Maestría). Universidad del Cauca. <http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/505/Dise%c3%b1ar%20e%20implementar%20cultivos%20urbanos%20a%20partir%20de%20los%20saberes%20ancestrales%20de%20las%20plantas%20medicinales.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Strauss, A & Corbin, J. (2012). *Bases de la Investigación Cualitativa, técnicas y procedimientos para desarrollar una teoría fundamentada*. Universidad de Antioquia, Colombia.
- Vallejo, J. R., & Peral, D. (2011). Medicina alternativa y sida: hacia una comunicación más eficaz sobre las plantas medicinales. *Journal of Clinical Nursing*, 20, 925-39. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0025775311008190>
- Vera, J. (2015). *La huerta escolar como estrategia didáctica para el desarrollo de competencias científicas en la Institución Educativa Maestro Pedro Nel Gómez*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/53480/80420453.2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Vinces, M., Milán, M., & Muñoz, M. (2018). Estrategia de Educación Ambiental no formal: contribución al cumplimiento de la responsabilidad socio ambiental de la Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Técnica de Manabí, Ecuador. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 6(3), 1-14. <http://scielo.sld.cu/pdf/reds/v6n3/2308-0132-reds-6-03-e09.pdf>